

Sesión 20

DÍA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

12 DE DICIEMBRE

"No tienen vino." […] Su madre dijo a los sirvientes: —Hagan todo lo que él les diga." (San Juan 2,1-5)

En medio de la historia como pueblo de Dios, Él no ha dejado de mostrarnos su amor de manera cercana y tierna. Y una de las manifestaciones más hermosas de ese amor es la Virgen de Guadalupe, la Madre que vino a nosotros con el rostro y la voz de sus hijos.

El Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en la Ciudad de México, es uno de los lugares de fe más visitados del mundo. Se encuentra en el cerro del Tepeyac, donde la Virgen se apareció a san Juan Diego en 1531. Allí, en la Basílica de Guadalupe, millones de personas se acercan cada año para encontrarse con su Madre, para agradecer, pedir consuelo o simplemente estar en su presencia.

Muchos peregrinos viajan desde muy lejos —a pie, en bicicleta, en autobuses o autos—, llevando con ellos flores, veladoras, imágenes y, sobre todo, la fe y las intenciones de su corazón. No importa de dónde vengan o cuán cansados estén: al llegar, se postran con amor y esperanza ante la Virgen Morena, confiándole sus dolores, sus sueños y sus familias.

Su aparición en el cerro del Tepeyac y su permanencia en la tilma de Juan Diego, es una verdadera obra del amor de Dios que nos muestra la cercanía y presencia de nuestra Madre María, quien fue enviada no sólo a consolar y proteger, sino a unir a sus hijos bajo una misma fe, una misma esperanza y una misma dignidad.

Hoy más que nunca, necesitamos recordar que no estamos solos, que tenemos una Madre que nos acompaña, que intercede por nosotros y que nos invita a construir un hogar donde reine el amor, la fe y la unidad familiar.

"Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Mateo 18,20)



ORACIÓN

Virgen de Guadalupe, Madre y protectora, hoy venimos a ti con gratitud y confianza. Nos diste a tu Hijo como fuente de amor y salvación, y con ternura nos invitas a caminar juntos como familia en la fe. Enséñanos a vivir en unidad, a amarnos unos a otros y a confiar en tu intercesión. Guíanos siempre hacia tu Hijo Jesús, y que, bajo tu manto, aprendamos a ser luz en nuestro hogar y en nuestra comunidad. Amén.



SABÍAS QUÉ...

El 9 de diciembre de 1531, la Virgen de Guadalupe se apareció a San Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Para confirmar su presencia, el 12 de diciembre de 1531 dejó su imagen plasmada en su tilma, una prenda de fibra de maguey que, de manera inexplicable, ha permanecido intacta por casi 500 años.

Los científicos no han logrado explicar cómo se conserva la imagen ni los detalles de su composición. Su mensaje de amor y unidad sigue resonando en millones de corazones en todo el mundo.

En su mensaje, ella se identificó como la **"siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios por quien se vive",** y pidió que se le construyera un templo para escuchar allí las súplicas de todos sus hijos.

La Virgen de Guadalupe se presenta con rasgos mestizos, representando la unión entre las culturas indígena y española. Su imagen nos recuerda que Dios nos llama a todos sin distinción y que en su amor no hay fronteras. Más de 9 millones de indígenas se convirtieron al cristianismo tras su aparición, y hasta hoy sigue siendo un símbolo de identidad y fe que nos une como hermanos.

Cada año, el 12 de diciembre, multitudes acuden a su santuario en la Ciudad de México para cantarle, encender velas y dejarle sus peticiones con fe. Es una peregrinación del corazón, donde los fieles llevan en sus manos flores, pero en el alma, sus intenciones más profundas.

En los momentos más difíciles de la historia de México —la Independencia, la Reforma, la Revolución— su imagen fue bandera de esperanza, consuelo y fuerza para un pueblo que luchaba por su dignidad y libertad. Hasta el día de hoy, María de Guadalupe sigue siendo esa Madre que acompaña al pueblo en cada paso de su camino.



¿QUÉ SIGNIFICA?

La Virgen de Guadalupe no vino solo a consolar corazones, sino a levantar a un pueblo herido, a recordarnos que cada persona tiene un valor inmenso a los ojos de Dios, y a mostrarnos que en Cristo todos somos hermanos, sin distinción ni barreras.

Ella no llegó con imposiciones, sino con ternura. Habló en náhuatl, con cariño y respeto, como una madre que se inclina para hablar al corazón de sus hijos pequeños. Con su presencia amorosa, abrió las puertas a una fe encarnada en nuestra tierra, en nuestra cultura y en nuestra historia, dando inicio no solo a una gran devoción, sino al surgimiento de una identidad cristiana profundamente enraizada en el amor de Dios manifestado en el amor maternal de María de Guadalupe.

Como padres de familia, su mensaje sigue siendo actual y urgente. María nos invita a:

- **Confiar en Dios con un corazón humilde, incluso en medio del cansancio o las preocupaciones diarias.**
- **Educar a nuestros hijos en la fe, no solo con palabras, sino con nuestro ejemplo.**
- **Construir hogares donde la fe y nuestras tradiciones vayan de la mano, como ella abrazó nuestras raíces para hablarnos de su Hijo.**

Transmitir la fe a nuestros hijos es también mostrarles con nuestra vida que tenemos una Madre que camina con nosotros, que nos cuida, y que nos llama a vivir como verdaderos hijos de Dios.

CONEXIÓN

¿Cuántas veces hemos sentido que no sabemos cómo guiar a nuestros hijos? ¿Que nos faltan fuerzas o claridad en los desafíos diarios?

María de Guadalupe nos recuerda que no estamos solos. Ella viene a caminar con nosotros, a mostrarnos a Jesús y a decirnos con cariño:

"¿No estoy yo aquí que soy tu madre?"

Ese mensaje es para ti, hoy. Y también para tu familia. Bajo su mirada amorosa, podemos crecer en unidad, en fe y en ternura. Ella nos invita a escucharnos, a servirnos y a acompañarnos mutuamente.

La Virgen de Guadalupe ha unido generaciones y sigue fortaleciendo la fe en las familias.

Cuando caminamos de la mano de María, ella nos ayuda a:

- **Rezar juntos, fomentando la cercanía con Dios.**
- **Conocer más a su Hijo, Jesucristo y así amarlo y servirlo**

Este día nos recuerda que María camina con nosotros y nos invita a vivir con fe y amor.

> ***"Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Mateo 18,20)***







ACCIÓN

Vivir el amor a Nuestra Señora de Guadalupe en familia no requiere cosas complicadas. Basta con gestos sencillos que nacen del corazón y se comparten con fe.

Pueden elegir alguna de estas ideas para celebrar esta fiesta en familia:

1. Participar en la Misa y las mañanitas a la Virgen

El 12 de diciembre, muchas parroquias celebran las mañanitas a la Virgen de Guadalupe, una tradición llena de fe y cariño donde el pueblo canta y lleva flores a su Madre. Como familia, pueden levantarse temprano ese día y asistir juntos a cantarle, agradecer y ofrecer su oración.

2. También pueden participar en la Misa solemne del día, llevando alguna ofrenda simbólica como flores. Es una manera hermosa de enseñar a los hijos que María es parte de nuestra vida diaria, no solo de la historia.

3. Unirse a la fiesta patronal en su comunidad

Si su parroquia tiene como patrona a la Virgen de Guadalupe, involúcrense en la preparación o celebración:

- **Ayuden a decorar,**
- **Participen en las procesiones,**
- **Apóyen en alguna actividad o servicio.**

Estas fiestas no solo fortalecen la fe, sino también los lazos de comunidad y el sentido de pertenencia.

4. Hacer una pequeña "mañanita" en casa.

Si no pueden asistir a la parroquia, hagan una pequeña celebración en casa. Pongan una imagen de la Virgen, enciendan una vela, canten juntos una canción mariana y recen un misterio del Rosario. Los más pequeños pueden ofrecerle flores, dibujos o decirle una oración en voz alta.

Terminen con un desayuno o comida sencilla en su honor, recordando que María se alegra cuando la familia se une con amor.



CELEBRACIÓN

El 12 de diciembre celebramos la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, una fecha que llena de alegría, fe y gratitud el corazón del pueblo. Para muchas familias, es una ocasión especial no solo para ir a Misa, sino para reunirse, compartir y renovar la esperanza.

Pueden elegir una de estas ideas para celebrar en familia y comunidad:

- **Asistir juntos a la Misa guadalupana, vestidos con los colores de la Virgen o con atuendos típicos. Los niños pueden vestirse como San Juan Diego, una tradición muy bonita.**
- **Organizar una pequeña peregrinación familiar, caminando juntos hacia la iglesia mientras rezan el Rosario o cantan alabanzas.**
- **Preparar una representación familiar del encuentro de Juan Diego con la Virgen, donde todos tengan un pequeño papel. Esta actividad puede hacerse en casa o en grupo con otras familias de la comunidad.**
- **Crear un altar familiar guadalupano, decorado con flores, veladoras, imágenes y signos culturales. Inviten a otras familias a rezar juntos una noche durante la novena previa al 12 de diciembre.**

Estas celebraciones no solo fortalecen la fe de los hijos, sino que ayudan a integrar a toda la familia en una vivencia común de amor, identidad y misión cristiana.





REFLEXIÓN FINAL EN FAMILIA

Nuestra Señora de Guadalupe no solo ha venido al Tepeyac, sino que viene cada día a nuestro hogar si la dejamos entrar. Ella es una madre que comprende, que cuida, que une. Hoy nos dice lo mismo que a san Juan Diego:

"No se turbe tu corazón, no te inquiete cosa alguna. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre?"

Preguntas para conversar en familia:

- **¿Qué sentimos al saber que tenemos una Madre que nos comprende y cuida?**
- **¿Cómo podemos ser también nosotros instrumentos de unidad y paz en nuestra familia?**
- **¿Qué gesto podemos hacer esta semana para acercarnos más a Jesús, de la mano de María?**

Que su amor de madre nos inspire a vivir con fe, esperanza y unidad, fortaleciendo nuestro hogar con amor.

Santa María de Guadalupe, acompáñanos, protégenos y guíanos siempre hacia Jesús.

¡Virgen de Guadalupe, ruega por nosotros!

